



## Capítulo 1042: La Caída de Falcon Scott

### (60)



Por unos momentos nadie se movió. Sunny estaba considerando cómo lidiar con Scavenger, mientras que Scavenger probablemente estaba considerando cómo lidiar con Sunny, ahora que la emboscada había fallado parcialmente.

...O tal vez la maldita cosa simplemente disfrutaba viéndolo retorcerse. ¿Quién podría decir lo que estaba pasando en esa abominable cabeza?

Cien pensamientos pasaron por la mente de Sunny. No importa cómo lo mirara, la situación no parecía buena. No tenía dudas de que él y sus dos Sombras eran más que suficientes para matar al Carroñero... después de todo, muchas abominaciones corruptas habían caído en sus manos. ¿Pero podrían matarlo lo suficientemente rápido?

La desgraciada criatura era fuerte y extremadamente resbaladiza. Luchar contra alguien que podía teletransportarse por todos lados era una verdadera pesadilla... tardíamente, Sunny sintió lástima por todos los pobres bastardos a quienes había matado en el pasado. Todos debieron haber muerto llenos de frustración.

'Se lo merecen...'

Una vez que el Comando del Ejército hiciera estallar los explosivos debajo de la ciudad, Saint probablemente podría sobrevivir a la conflagración, tal como Bloodwave había dicho que haría. Nightmare y Sunny también tuvieron la oportunidad de escapar ilesos si lograban encontrar una sombra lo suficientemente profunda como para protegerlos.

Sus soldados, sin embargo, no lo hicieron. No eran Santos, ni siquiera Ascendidos. Tampoco poseían Aspectos capaces de salvarlos de la destrucción. Sin mencionar que Luster resultó gravemente herido y perdió mucha sangre... como Despertado, no se desangraría inmediatamente, pero llevarlo a un médico, o mejor aún, a un sanador real, era una prioridad urgente.

El problema era que Sunny no confiaba en su capacidad para proteger a la cohorte si decidían retirarse. Una vez más, un enemigo que podía atravesar las sombras era simplemente demasiado móvil e impredecible... proteger a un grupo de objetivos vulnerables de un Diablo Corrupto que podía aparecer en cualquier momento, desde cualquier lado, era una tarea ardua.





¡Maldita sea! ¡Maldita sea! ¡Ese bastardo no sólo consiguió un trozo de mi carne, sino que incluso se convirtió en una amenaza total por eso!

No podían quedarse y luchar, y no podían retirarse.

¿Sabía realmente el bastardo que todo a su alrededor estaba a punto de estallar?  
¿O simplemente había tenido suerte de atrapar a Sunny en el peor momento posible?

Si lo había hecho, fue un poco de suerte...

El Carroñero ladeó un poco la cabeza, como desafiando a Sunny a ir a buscarlo. La punta de su sable curvo bajó ligeramente, lista para atacar.

Sunny lo fulminó con la mirada por un momento, luego maldijo en silencio y lanzó una orden por encima del hombro, con un tono tranquilo y firme:

"Kim... toma a Lustre, súbete a mi caballo y lárgate de aquí. Consíguele ayuda. El resto, retírate a pie. Saint te protegerá".

Luster, que había estado mirando sus piernas faltantes con expresión confusa, levantó la vista al escuchar su voz y preguntó temblorosamente:

"¿Qué... qué-sobre usted, Capitán?"

Sunny sonrió.

"Le haré compañía a nuestro amigo. No te preocupes... No sobreviví a Goliat y el Corazón de las Tinieblas para morir ante este pequeño desgraciado hoy. ¡Vete!"

Kim ya estaba arrastrando al joven hacia Nightmare, su rostro pálido y lleno de determinación desesperada. El Carroñero les lanzó una mirada y luego volvió a mirar a Sunny.

Su boca se abrió... y de repente salió de ella una voz ronca y chirriante:

"Muere hoy. Pequeño... desgraciado."

Entonces, un sonido feo y jadeante asaltó los oídos de Sunny.

El bastardo realmente se estaba riendo.

Sunny frunció el ceño. No podría importarle menos si la abominación deseaba burlarse de él, pero aun así, su corazón de repente se volvió frío. Las criaturas pesadilla capaces de hablar eran extremadamente raras... y todas ellas eran extremadamente aterradoras.

Él mismo podría dar fe de ese hecho.

Sunny ya se había sentido intranquilo, pero ahora su cautela se duplicó. El Carroñero era peligroso. El pequeño desgraciado había sido anormal desde el





principio. Estaba ganando poder demasiado rápido, creciendo de manera demasiado explosiva. Por supuesto, la Antártida era un lugar perfecto para que una criatura como esa se atiborrara de cadáveres de monstruos poderosos, pero aún así...

La intuición de Sunny le decía que luchar solo contra la abominación sería un error terrible y terrible.

Pero no tenía mejor opción.

Suspiró con resignación.

"Supongo que hoy mi suerte es una completa y absoluta mierda".

Todo lo que quedaba era Sunny, el Carroñero y las sombras.

10:09

Goliath, el Corazón de las Tinieblas, luchando para regresar a través de las ilimitadas Criaturas Pesadilla, y ahora esto.

Sunny estaba herida, cansada y miserable.

De hecho, tanto es así que se estaba enfadando un poco.

'Bien... bien, hagamos esto, pedazo de basura podrida...'

Había una criatura pesadilla perfectamente buena aquí para desahogar su ira.

Sunny ya había fallado dos veces en matar al Carroñero. Hoy, el destino le dio generosamente la oportunidad de terminar el trabajo y no iba a dejarla escapar de sus manos.

El Carroñero fue extrañamente irracional en su persecución alimentada por el odio, siguiendo a Sunny desde LO49 a través del paisaje infernal del Centro Antártico.

Bueno, Sunny también podría ser una persona irracional.

De hecho, estaba muy cansado de ser razonable todo el tiempo.

'Suficiente es suficiente...'

Una luz oscura, ligeramente loca, se encendió en sus ojos.

Detrás de él, Kim empujó a Lustre sobre la espalda de Nightmare y luego saltó ella misma. El corcel negro instantáneamente salió disparado hacia adelante, atravesando el camino vacío a una velocidad increíble. Belle, Dorn y Samara la siguieron, protegidas por Saint.

Todo lo que quedaba era Sunny, el Carroñero y las sombras.

...Y toneladas de explosivos en algún lugar bajo sus pies.





La amenazante abominación negra se movió, tratando de disiparse en las sombras, pero antes de que pudiera, las sombras a su alrededor surgieron repentinamente, disparándose hacia adelante como puntas afiladas.

Las púas se estrellaron contra la armadura ósea de la criatura, pero lo frenaron por una fracción de segundo.

Y eso era todo lo que Sunny necesitaba.

Emergiendo de la oscuridad frente al Carroñero, le dio una patada en el pecho. Con un estallido ensordecedor, la criatura fue enviada volando hacia atrás, pero logró aterrizar de pie. El colmillo negro silbó, atravesó el aire y chocó contra el jade blanco del Pecado del Consuelo.

Sunny sintió que le temblaba la mano por la fuerza del golpe y sonrió.

'Bien, bien... no mueras tan fácilmente...'

